

EL OLIVENTINO.

REVISTA SEMANAL

DE CONOCIMIENTOS ÚTILES, DE INTERESES GENERALES Y DE NOTICIAS.

AÑO I.

En España un año 20 reales.
un semestre 11, un trimestre
6. Anuncios y comunicados á
precios convencionales.

Domingo 31 de Diciembre de 1882

Este periódico se publica
todos los domingos. Admi-
nistracion calle de Ruy-Lobo
número 6.

NÚM. 53

DOS BANDERAS. (1)

Dios entregó el mundo á la disputa de los hombres. Así está escrito en los sagrados libros, y verdaderamente vemos, que todo lo terreno está en permanente discusión é incesante vaiven. Lo mismo sucedería con lo celestial y divino, si el Supremo Legislador lo hubiera dejado al alcance del hombre. Pero Dios se reservó el gobierno y protección de su Iglesia, fundada sobre la firmísima piedra, Pedro, centro de la unidad católica y cátedra infalible de la verdad, contra la que no prevalecerán las puertas del infierno.

El dogma fundamental de la Autoridad de la Iglesia, es la Unidad católica; y la voz del Supremo Pastor la única regla infalible de nuestra fé. «Yo he rogado por ti, dijo Jesucristo á S. Pedro, para que no falte tu fé.

El sucesor de Pedro es el centro de Unidad establecido por Jesucristo; una sola cabeza y una sola jurisdicción Episcopal, que desde la cátedra de Pedro se difunde por toda la Iglesia, de la cual cada Obispo gobierna una parte, con sujeción al Primado del Romano Pontífice, y todos los fieles del mundo unidos con sus Obispos forman un solo rebaño bajo el baculo del Supremo Pastor.

(1) Este precioso artículo de «El Cronista del Clero», ilustrado semanario que se publica en Madrid, bajo la dirección del Ilmo. Sr. D. Ramon de Ezenarro, Auditor-Fiscal del Supremo Tribunal de la Rota, es de mucha importancia en la actualidad, y no queremos privar de él á nuestros lectores.

Pedro es el encargado por Dios de confirmar en la fé á los demas Obispos. «Y tú convertido, confirma á tus hermanos»; porque si los Obispos no estuvieran sometidos al Primado del Romano Pontífice y cada uno ejerciera independientemente, la plenitud de potestad en su diócesis, la Iglesia habría perdido su unidad y la regla infalible de su fé.

Conocedores los falsos católicos de la importancia de la infalibilidad y de la supremacía del Soberano Pontífice, se esfuerzan en minar tan sólidos fundamentos con admirable astucia. En primer lugar atacan la infalibilidad extendiéndola á actos, que si bien muy laudables, como son el amor, la bendición, la gratitud y otros muchos que proceden de la caridad, nada tienen de común con la infalibilidad prometida por Jesucristo á la palabra de Pedro en materias de fé; y exponiendo con gran aparato y ostentación á la vista del vulgo sencillo tales actos de benevolencia y cortesía como una sanción incontrastable de su conducta, levantan el estandarte de un neo-catolicismo político, formado de girones de todos los cultos y diametralmente opuesto al que ondeó en las gloriosas tradiciones que tanto enaltecieron el nombre español. Esta orgullosa secta, tan tolerante con la herejía, pretende imponer su jefatura para hacer militar bajo su bandera á los fieles adoradores del verdadero Dios; y usurpando un magisterio y una autoridad que la Iglesia no le ha dado, amenaza en la prensa á los defensores de la verdad y de la infalible palabra del Soberano Pontífice

con disgustos y excomuniones, como si tuviera bajo su dominio á todos los Prelados. Si tan pronto se manifiestan los secuaces de esta secta á acatar los mas insignificantes actos del Soberano Pontífice, ¿porqué no obedecen su divina palabra? ¿Porqué en la primera vez que Su Santidad ha manifestado solemnemente sus deseos se han revelado y conmovido hasta al Episcopado español; y en la segunda han desobedecido y eclipsado con la conjuración del silencio el mandato del Pontífice que tanto aparentan respetar?

No satisfechos con falsear la infalibilidad, tienden insidioso lazo á la union del Episcopado entre sí y con su Cabeza visible; y enalteciendo estrepitosamente la palabra de algunos Obispos, la presentan como infalible y tan digna de respeto y sumisión como la del Supremo Pastor. De este modo siembran la semilla del cisma, desprestigian la Iglesia católica y abren las puertas al indiferentismo.

No son esto exageraciones, sino hechos de actualidad. El Soberano Pontífice ha hablado muy claro desde su solio á la nación española en una ocasión solemne, y sin consideraciones humanas; nos ha dado en rostro nuestra deserción de la unidad en la fé católica; nos ha recordado, para afrenta nuestra, la constancia en ella de nuestros padres, y nos ha mandado que todos unidos procuráramos la restauración de los intereses supremos, que son los de la verdadera religion. Desde aquel instante la adhesión de todos á la Cabeza visible de la Iglesia era un acto obli-

gatorio: desde aquel momento debieron reunirse en un solo cuerpo los dos bandos que se disputan la posesion del catolicismo tradicional de nuestra patria; pero no ha sido así, y continúan inhiestas bandera contra bandera. Una, pues, de las dos es falsa y está fuera del campo de la Iglesia, porque la verdad es una. ¿Quereis conocerla? Hay una regla facil y hasta vulgar, pero infalible: observad con cuál de ellas simpatizan los enemigos más encarnizados de la Iglesia, y aquella es la herética, porque nadie conoce tan perfectamente á los suyos como el espíritu de las tinieblas.

CRÓNICA RELIGIOSA.

Dia 31, Domingo de infraoctava de la Natividad San Silvestre papa.

Dia 1 ° de Enero. La Circuncision del Señor y octava de la Natividad. (Fiesta de precepto) Dia 2, La venida de Nuestra Señora en carne mortal á Zaragoza. San Macario abad. Dia 3, San Antero papa y mártir. Santa Genoveva virgen. Dia 4, San Tito ob. Santos Prisco y Prisciliano pbros. y mrs. Dia 5, San Telesforo papa, San Simon Estilita, monge. Dia 6, La Epifania del Señor ó Adoracion de los Santos Reyes. (Fiesta de precepto.)

CULTOS.—El Santo rosario se reza en Sta. Maria del Castillo. En los dias festivos á las 9 de la mañana misa cantada en ambas parroquias con explicacion del Evangelio.

CRÓNICA GENERAL.

Dice el *Moniteur de Rome* del 15 de los corrientes:

«Creemos poder afirmar que S. G. Mons. Rampolla del Tindaro, nombrado Nuncio en Madrid, saldrá de Roma para dirigirse á su puesto, despues de la fiesta de los Santos Reyes. Por la misma época vendrá á esta capital Su Eminencia el Cardenal Bianchi, retenido todavia en Madrid por las recepciones de año nuevo.»

La presencia en la corte de Portugal del internuncio del Brasil, de vuelta á Roma, á donde fué como subsecretario de Estado, y la larga estancia del ministro de Negocios Extranjeros de Rusia, que ha celebrado en estos dias diversas en-

trevistas con el Pontífice y el cardenal secretario de Estado, han debido facilitar la obra de concordia, puesto que en el Vaticano, segun dice el «*Moniteur de Rome*,» se abriga la fundada esperanza de poder preconizar en Enero los Obispos de Polonia y Portugal.

Dicen los diarios católicos de Roma que despues de la paternal audiencia que el Soberano Pontífice concedió á los alumnos de las escuelas parroquiales de Roma, se dignó Su Santidad conceder una suma de 2.000 francos á titulo de socorro especial para los hijos de familias pobres que frecuentan dichas escuelas, á fin de procurarles vestidos.

El Comendador Sr. Sterdini, superintendente de la Casa del Papa, ha sido encargado de entregar esta suma al Príncipe Rospigliosi, presidente general de la Sociedad romana de los intereses católicos.

Anuncia el «*Osservatore Romano*» que Su Alteza imperial el gran duque Constantino, tío del actual Emperador de Rusia que se encuentra actualmente en Roma con su hijo, ha pedido una audiencia particular á Su Santidad.

El Papa ha manifestado la satisfaccion que tendrá en recibir uno de estos dias á Su Alteza Imperial el gran duque Constantino de Rusia.

Escribe *El Boletín de la Asocacion Católica de Valencia*:

«El 19 de Noviembre último, se inauguró una casa de nuestras Hermanitas en Villarrobledo, y el 20 otra en Ocaña, con las que llega en la actualidad su número al de 52.

En vista del gran desarrollo é importancia que ha ido tomando este instituto español, y de conformidad con lo que disponen los sagrados Cánones de que no lleven nombre idéntico ó casi idéntico dos diferentes institutos, la Santa Sede, por decreto de 21 de Julio del presente año de 1882, se ha servido disponer: que conservando el francés el título de Hermanitas de los pobres que usaba en España antes de que tuviese origen el español, tome éste el de «Hermanitas de los ancianos desamparados,» quedando ambos enteramente separados é independientes el uno del otro.»

Segun vemos en la «*Kölnische Volkszeitung*,» la caridad de los católicos alemanes ante las inundaciones recientes, que tan sensibles desgracias han ocasionado en las provincias del Rhin, se ha manifestado esplendorosa como siempre.

En las suscripciones que se han hecho para atenuar en la medida de lo posible los desastres causados, los católicos figuran en primer término y por las mayores

cantidades.

El Clero, como es consiguiente, se ha señalado por su apresuramiento y por su generoso esfuerzo.

Entre los suscritores figura en primera línea el Príncipe-Obispo de Breslau, que se ha suscrito por la importante suma de 1.250 pesetas.

Tenemos verdadera satisfaccion en consignar estos datos, que prueban que en todas partes el Clero católico se distingue siempre por su caridad y por el celo y apresuramiento con que acude al alivio de las necesidades del prójimo en la medida de sus fuerzas.

Y en esta ocasion son tanto mas justos nuestros plácemes, cuanto que el clero alemán está atravesando una época de persecucion que ha disminuido notablemente sus escasos recursos.

Solo la Religion católica sabe elevar el sacrificio á la altura de las necesidades.

Su Santidad Leon xiii ha bendecido el pensamiento de los Religiosos capuchinos de Bilbao, de fundar en España una escuela seráfica de predicadores, cuyo único objeto ha de ser admitir y dar educacion religioso-social á jóvenes que quieran consagrarse á la predicacion del Evangelio cristiano y demas necesidades de la Iglesia y de los fieles españoles. El P. Fr. Lorenzo de Molina es el encargado de recoger las limosnas que se destinan á este piadoso fin.

Se entregará á los representantes extranjeros cerca de la Santa Sede, un acta redactada en el Vaticano para combatir jurídicamente el fallo de la audiencia romana en el asunto de Martinucci.

Hemos recibido el *Almanaque de los amigos del Papa*, para 1883, que publica la *Revista Popular* de Barcelona, Semanario católico, quizás el mejor y mas barato que ve la luz en España.

Su *almanaque*, que cuenta ya doce años de existencia, corresponde dignamente al periódico que lo publica, y el de este año ofrece tanta novedad en su lectura, tanta belleza en su impresion y en sus grabados, que no dudamos recomendar su adquisicion, por otra parte al alcance de todas las fortunas; pues forma un precioso tomo de 176 páginas en 8° con preciosa cubierta de color, y solo cuesta dos reales en toda España, enviándose dos gratis por cada diez ejemplares que se pidan.

Véndese en la *Tipografía católica*,

á cargo de D. Miguel Casals, calle del Pino n° 5, bajos, Barcelona.

Leemos en *El Times Español*.

«Segun un diario de Paris, se acaba de descubrir en la Iglesia de Ober Emmel, diócesis de Treveri, una antigua inscripcion latina que dice:

»Cuando San Marcos presente el cordero pascual, San Antonio festeje la Pascua de pentecostés y San Juan venere á Cristo Sacramentado en el día del Corpus, el mundo se llenará de gemidos y sollozos.»

Las anteriores indicaciones cronológicas corresponden exactamente al Calendario de 1886, en cuyo año San Marcos (25 de Abril) coincidirá con la Pascua de Resurreccion, San Antonio (13 de Junio), con la de Pentecostes y San Juan (24 de Junio) con el Corpus.

La misma profecía se encuentra en Nostradamus, que señala á 1886 como el año funesto de este siglo.»

CRÓNICA LOCAL.

Recientemente ha fallecido en Madrid D. Juan Léida Sanchez, padre de la Sra. D^a. Josefa Léida, esposa de nuestro particular amigo D. Raimundo Llorente propietario de esta vecindad.

Acompañamos en su justo dolor á tan cristiana familia y la deseamos fortaleza y resignacion, á la vez que pedimos a Dios por el descanso eterno del finado. R. I. P.

Limosnas para Cuba y Filipinas.

	Rs. vn.
D. Manuel Aguilar	20
D. Santiago Delgado	20
D. Justo Rodriguez	6
D. José Cacho	4
D. Rufino Rodriguez	6
D. Antonio Alvarez Cano	6
D. Manuel B. Blanco	6
D. Pedro Muñiz	10

RED METEOROLÓGICA DE VALDESEVILLA.
ESTACION DE OLIVENZA.
Observaciones del dia 30.

Barómetro 742 mm.
Termómetro 14°.
Viento S.
F. del viento. Calma.

ÚLTIMA HORA.

No habiéndose podido orillar satisfactoriamente algunas dificultades que se oponen á la continuacion de EL OLIVENTINO en otras condiciones que las que ha tenido en el año que hoy termina, se suspende *por ahora* su publicacion.

Los pocos suscritores que tienen adelantada alguna cantidad para el año próximo, serán indemnizados sin demora alguna. En cuanto á los que adeudan el todo ó parte del tiempo que han recibido el periódico (que son bastantes mas) pueden, si gustan, enviar el importe, en la inteligencia de que no volverá esta Administracion á reclamarlo mas.

No terminaremos estas lineas sin manifestar nuestro agradecimiento á las respetables personas que han apoyado esta publicacion, y á los amigos que en estos dias nos han escrito avisando sus suscripciones para el año venidero; á todos los que rogamos acepten como contestacion á sus cartas esta manifestacion, ya que no nos sea posible contestarles individualmente.

VARIEDADES.

NORA.

En una noche en que la lluvia caía á torrentes y el viento rugía por las desiertas calles de Londres, iluminadas por la luz de los reverberos, veíase á una niña irlandesa caminar en medio de la tempestad, ocultando bajo los pliegues de sus harapos su pobre mercancia: unos pocos fósforos. Su paso era lento y fatigado, y bajo la densidad de las tinieblas veíanse brillar, en medio de su pálido semblante, dos grandes ojos negros llenos de

angustia. Aquel dia sólo habia ganado tres sueldos, y su madre la habia inhumanamente maltratado y echado de casa á pesar de sus lágrimas. El huracan tenia para ella caricias más tiernas que las de su habitacion.

Iba, pues, marchando á la ventura, y nunca su pequeño corazón habia sentido tanto el peso de la desesperacion. Tenia siete años y nada sabia aun, nada sino su miseria, y en voz baja iba quejándose de su malhadada suerte que la condenaba á una vida errante y desolada, cuando otros niños tenian un techo que los cobijaba y pan que les nutria.

¡Pobrecita niña! A nadie llamaba en su ayuda: el mismo Dios era para ella un sér desconocido; y sin embargo, aquella noche el ángel de los pobres descendia al oír los suspiros de su dolor, y guiaba sus pasos en medio de la tempestad.

En esto Nora, que tal era su nombre, se encontró de repente en frente de una puerta que, cada vez que se abria, dejaba pasar en aquella helada noche mares de luz y de calor. ¿Como resistir á semejante seducción? La niña se deslizó tímida en pos de algunos recién llegados. Era una Iglesia: allí habia pobres como ella y sobre todo muchos niños. Nora sintió renacer la confianza.

Apenas hubo entrado que empezaron los cantos, cantos que la llenaron de alegría, porque nunca habia oído nada tan bello. Luego apareció un sacerdote que desde un lugar elevado dirigió sus palabras á la multitud que fijaba sus miradas en él; pero eran los niños con quien particularmente hablaba.

La pobre desamparada nada sabia de las cosas del cielo, mas la gracia del bautismo dormia ignorada en su tierno corazón. Por otra parte el Dios de los afligidos, el Jesus de los niños se inclinaba hácia su desolacion, y cuando el sacerdote habló, Nora comprendió la palabra santa. Entonces supo quien la habia criado y amado hasta morir por ella, y que queria un dia tenerla á su lado en los esplendores y alegrías sin fin. La pequeña mendiga lo estaba escuchando toda arrobada, y con santa sencillez creyó aquella maravillosa historia del amor.

Cuando volvieron á resonar los cantos, cuando se elevó por los aires un dulce perfume y las frentes se inclinaron respetuosas, Nora sintió que bajo la espaciosa bóveda pasaba algo de solemne.

Fuera del templo continuaba lloviendo. Nora volvió á su pobre morada, donde encontró á su madre dormida con el sueño de la embriaguez, y ella, envolviéndose en un pedazo de manta, se extendió tiritando de frio sobre el pavimento. Mas ¿que le importaba todo esto? ¡Era tan dichosa! ¡Sabia ya que habia alguno que la amaba!

Al día siguiente y luego todos los demás, Nora volvía á tomar el camino de su querida iglesia. Su reducida mercancía se despachaba pronto á sus puertas, y su madre satisfecha no le preguntaba cómo empleaba el tiempo. De la iglesia seguía á sus nuevas compañeras en la escuela de las Hermanas, y vino un día en que, toda conmovida y arrepentida, hizo su primera confesion.

Mas la Mision concluyó,—era una Mision para los niños,—y Sor Brígida no volvió á ver en los bancos de su clase á aquella tierna criatura, tan dulce y tan ardiente, en quien habia puesto su cariño.

¿Que se habia hecho Nora?

La niña muy temprano habia hecho un doloroso aprendizaje de la vida; mas una cruz más dura acababa de pesar sobre sus débiles espaldas. Ya no vendia fósforos; la habian contratado en un miserable teatro para bailar en los espectáculos, y se habian añadido los malos tratos de sus maestros á los que su desapiadada madre no le escaseaba. Sus fuerzas no pudieron resistir, y pronto sus miembros delicados y magullados le ocasionarían violentos dolores que redoblarían aun más los golpes con que castigaban su debilidad é impotencia de satisfacer á sus verdugos.

Jamas empero subió de los labios de la niña una queja ni un murmullo; nada pudo turbar la serenidad de sus grandes ojos, y cuando no la fué posible dejar su pobre cama, se hubiera podido creer, al ver su mirada atenta y suspensa, que una voz amada le hablaba quedito.

Muchas veces quedaba sola ó abrasada por la fiebre, sin fuerzas para arrastrarse y tomar algunas gotas de agua. Sabia que iba á morir; su madre se lo habia dicho con cierta alegría cruel. ¡Morir, oh! Nora no temia la muerte, porque para ella la muerte era el cielo, el Niño Jesús y la santa Virgen; eran las blancas alas de los Angeles y las aureolas de los Santos, y ella habia de poner fin á todos aquellos dolores que atormentaban su pobre cuerpo.

Acercábase Navidad con todo su cortejo de fiestas. Reinaba la alegría en las familias, los niños se echaban en brazos de sus madres, y los árboles de Navidad se cubrían ya de los frutos tiempo há deseados.

¿Quien pensaba en Nora?

¡Paciencia, niña desamparada! Jesus ha nacido para ti lo mismo que para los grandes de la tierra. El te guarda una porcion de los gozes de Navidad.

Erase la vigilia del gran día. Sor Brígida vino casualmente por una mision de caridad á la pobre casa, y al irse oyó una voz lastimosa que decia: «¡Oh! madre, haga V. el favor de cerrar la puerta, que tengo frio!» Mas la muger á quien se di-

rigian estas palabras bajaba tambaleándose de borracha. La Hermana se detuvo, echó una mirada en el aposento helado y reconoció sobre su miserable estera á su pequeña irlandesa de la escuela. Era en efecto ella misma, casi moribunda, pero la dicha le daba fuerzas y echó sus brazos macilentos al cuello de Sor Brígida.

Entonces por primera vez contó sus largos dolores y sus íntimos consuelos. Cuando la madre llegó, la Religiosa declaró que no quería abandonar por mas tiempo á su pobre víctima, y obtuvo sin dificultad que la recibiesen en el convento.

Nora fué recibida como la enviada del Niño Jesús. ¡Cuan dichosa se encontraba en una cama caliente, al pié de una imagen de la Virgen, que parecia sonreírse, y toda rodeada de guirnaldas de fresca y oliente retama que adornaban las paredes como en un día de fiesta.

El sacerdote que en otro tiempo habia abierto á esta tierna alma los primeros horizontes del cielo vino á recibir sus últimas confidencias. Escuchó sus cándidas declaraciones, y ella se acusaba amargamente de alguna impaciencia en sus dolores: he aquí su gran falta. Ninguna queja contra los que habian quebrantado su tierna vida.

«¡Pobre madre, decia, cuánto deseo que sea buena! Vea V., Padre; es que ella nada sabe de lo que V. nos ha dicho.»

El santo óleo ungió los piés y las manos de la niña, mas la misa de media noche le tenia reservada una gran dicha.

A la noche, abrióse una ventana que daba á la capilla. Nora pudo oír por última vez los cánticos de la tierra; y despues cuando las Hermanas y las huérfanas se hubieron acercado á la santa Mesa, el sacerdote subió y depositó en los labios de la pequeña moribunda el Jesús del pesebre.

La niña lo recibió con lágrimas de amor y quedó en un profundo recogimiento. Pronto empero pudo verse que iba muriéndose, pero sin dolor. De tiempo en tiempo pronunciaba aun algunas palabras: «Jesús, María,» y alguna vez: «Pobre madre!»

La campana dió la señal de la Misa: la moribunda se incorporó; sus ojos se abrieron, brilló sobre su rostro una inmensa alegría y luego se dejó caer de nuevo...

En aquel momento dos niños se abrazaron en el cielo: Jesus recibia á Nora.

En la tierra se decia la misa del alba.

X

(Rev. pop. de Barcelona.)

ANUNCIOS.

En esta imprenta se hacen toda clase de encuadernaciones á precios arreglados.

ACADEMIA PREPARATORIA

para carreras especiales, civiles y militares, establecida en Badajoz calle del Pozo núm. 10, bajo la direccion de los señores

D. Pedro Martínez Gordon,

Coronel Comandante de Ingenieros

D. José Albarran y Garcia-Marqués

Comandante Capitan del mismo cuerpo.

Y

D. Leopoldo Ortega Delgado,

Comandante de Infanteria, Profesor que ha sido durante cuatro años de la Academia de Infanteria y Caballeria del Ejército de la Isla de Cuba y profesor hoy de las Conferencias de Oficiales de este Distrito.

El día 1^o de Setiembre inauguró esta Academia el segundo año de sus tareas, admitiéndose internos desde dicha fecha á cargo de uno de sus Directores.

D. Leopoldo Ortega, calle del Pozo núm. 10 bajo, facilita y remite Reglamentos así como todos los informes que se le pidan.

«Calendarios americanos religiosos,» á 3 y 4 reales. Devocionarios de varias clases, libritos y hojas volantes de propaganda católica, medallas, estampas y otros objetos de la misma clase, se encontrarán en la Oficina de este periódico. Se encargan los que se pidan si no los hubiere, siendo de cuenta del comprador entonces el franqueo y certificado.

OLIVENZA.

Imp. de D. M. Ortiz Lopez.